

# LOS IDIOMAS SE EXTINGUEN

Se dice que un idioma muere o se extingue cuando deja de ser la lengua materna de alguien. Algunas siguen estudiándose, como las clásicas, pero otras desaparecen irremediablemente con la muerte de su último hablante, algo que sucede más a menudo de lo que podríamos imaginar.

Existen muchas causas por las que una lengua puede desaparecer. Un ejemplo es la conquista española de América, en la que la hispanización y la fuerte influencia cultural europea que se produjo en el transcurso del siglo xviii, hizo que el número de hablantes en lengua caribeña materna, fuera disminuyendo paulatinamente hasta desaparecer definitivamente y ser catalogada como lengua muerta en 1920. Existen tres procesos principales por el cual una lengua muere:

- La sustitución lingüística o cambio de lengua.
- La evolución lingüística o cambio lingüístico.
- La desaparición de los hablantes por violencia, guerras o epidemias, históricamente se ha dado con mucha menos frecuencia que las otras dos.

El cambio de lengua históricamente ha respondido a las siguientes causas, causas que no tienen por qué ser excluyentes:

**Violencia.** Guerras, invasiones y colonizaciones pueden hacer desaparecer físicamente a los hablantes de una lengua o cambiarla por otra, con lo que la lengua desaparece con ellos. Es el caso de las lenguas de Tasmania o algunas de las lenguas indias americanas, sobre todo en América del Norte. Se puede considerar en este grupo a las violentas políticas de desarraigo seguidas por el gobierno de Australia contra los aborígenes hasta los años 1960. A veces se habla de «lengüicidio» en estos casos.

**Desastres naturales y enfermedades.** Desastres naturales como el tsunami vivido recientemente en Indonesia, pueden hacer desaparecer físicamente a una población o dejarla en tal estado que sus hablantes tengan que refugiarse en otra cultura, adoptando su lengua y costumbres. En el caso de las enfermedades, los investigadores modernos deben tener mucho cuidado en sus contactos con pueblos remotos, puesto que la transmisión de una enfermedad trivial puede resultar fatal. Esto afecta sobremedera a lenguas habladas por pequeños grupos, por ejemplo, es bien conocido que el Idioma arauá desapareció en 1877 a causa de una epidemia de sarampión.

**Presión económica.** En este caso la desaparición se produce porque los hablantes consideran que sus hijos tendrán un mejor futuro si aprenden una determinada lengua. En dos generaciones la lengua original estará en peligro de desaparición. Es el caso de la presión del inglés sobre muchas lenguas, incluyendo algunas lenguas nacionales como el danés<sup>1</sup> o el noruego,<sup>2</sup> que, en este caso concreto y de momento, no están en peligro. En el pasado algunas actividades económicas tuvieron un efecto desastroso sobre los pueblos indígenas así la fiebre del caucho diezmoó a numerosos pueblos amazónicos especialmente en el norte de Perú (záparo, peba-yagua y bora-witoto).

**Prestigio cultural.** Este mecanismo a menudo está relacionado con el anterior, puesto que el prestigio cultural a menudo proviene de la riqueza material. Es uno de los mecanismos más importantes para la desaparición de lenguas pequeñas. En cuanto una lengua extranjera obtiene prestigio y la élite cultural o económica comienza a usarla, pasará poco tiempo hasta que este aprendizaje se desplace hacia la periferia tanto geográfica como cultural y los niños dejen de aprender lengua propia a favor de la externa. Varias de las lenguas desplazadas por la romanización habrían experimentado un proceso de este tipo e igualmente el antiguo elamita substituido por las lenguas iránicas.

Otras veces una lengua no desaparece simplemente, sino que sufre una serie de cambios lingüísticos que afectan tanto a su fonología como a su gramática de tal manera que la lengua forma reflejada en los escritos difiere de la lengua hablada. Con el tiempo los nuevos hablantes que no han recibido entrenamiento formal en los textos más antiguos de la lengua no son capaces de entenderla y entonces se dice que la lengua reflejada en el escrito es una lengua muerta diferente de la lengua hablada sobre la cual los hablantes nativos tienen intuiciones sobre sus estructuras sin necesidad de haberlas estudiado formalmente. Este caso ha sido muy frecuente en la historia y es el modo en que se convirtieron en lenguas muertas el latín, el chino clásico, el sánscrito, el egipcio clásico, todos ellos evolucionaron dando lugar a lenguas diferentes.